

EDITORIAL

Estimados productores,

Con la siembra ya finalizada y el cultivo en pleno desarrollo, entramos en una nueva etapa de la zafra con la mezcla de sensaciones que tantas veces nos toca atravesar como sector. Venimos de meses intensos, con decisiones difíciles, en un contexto de precios internacionales bajos, costos elevados y restricciones hídricas que, una vez más, condicionaron el área sembrada. Aun así, el arroz volvió a estar en la chacra, sembrado en su gran mayoría dentro de la ventana óptima, reflejando la profesionalidad y el compromiso de los productores.

El escenario internacional sigue siendo complejo. La abundante oferta global, el regreso de India al mercado y la presión de stocks mantienen los precios en niveles que no acompañan los costos de producción. En Uruguay, esta situación se ve agravada por un país caro en energía, logística e impuestos, que afecta directamente la competitividad. Este contexto explica el ajuste en el área sembrada, que vuelve a recordarnos la fuerte dependencia del cultivo respecto al agua disponible y la necesidad de seguir avanzando en soluciones estructurales para el sector.

En este marco desafiante, la Asociación ha redoblado su actividad institucional. A lo largo de los últimos meses, la agenda de trabajo ha sido intensa, con presencia permanente en espacios de diálogo con el Gobierno, reuniones con autoridades nacionales e internacionales, en ámbitos de negociación salarial y participación en instancias clave para el futuro del arroz. La Asamblea Ordinaria fue un reflejo de ese trabajo colectivo, un espacio para hacer balance, renovar autoridades y reafirmar prioridades en un momento exigente para toda la cadena.

Al mismo tiempo, seguimos construyendo futuro. La sostenibilidad dejó de ser una consigna para transformarse en una herramienta estratégica. La participación de Uruguay en el International Sustainable Rice Forum y los avances del plan piloto de certificación SRP

muestran que el camino que el sector viene recorriendo desde hace décadas hoy encuentra reconocimiento internacional. Producimos con eficiencia, cuidamos el agua y el suelo, rotamos con ganadería y trabajamos con una fuerte institucionalidad; ahora, el desafío es ordenar, documentar y certificar ese esfuerzo. Son pasos concretos que suman valor, orden y respaldo a la producción, y que forman parte del manejo integral del cultivo.

Hoy el arroz está creciendo en las chacras y comienza una etapa donde el foco vuelve a estar en el manejo, el seguimiento y la eficiencia. Sabemos que el contexto no es favorable, pero también sabemos de qué está hecho el sector arrocero uruguayo. La historia nos ha enseñado que, incluso en los momentos más difíciles, el trabajo, la organización y la mirada de largo plazo nos permiten salir adelante.

Sigamos con el mismo compromiso y profesionalismo de siempre, cuidando cada hectárea y cada decisión.

Como empresarios debemos buscar la diversificación, otros ingresos que ayuden a paliar estos momentos, otros cultivos con riego, arroz cáscara como alimento animal si el negocio lo amerita, servicios de maquinaria, etc.

Desde la Asociación, les deseamos un muy buen año de trabajo y una excelente cosecha. El arroz uruguayo tiene bases sólidas, y sobre ellas seguimos construyendo.

Un fuerte abrazo a toda la familia arrocera,

Ing. Agr. Guillermo O'Brien
Presidente ACA

